Pine Knoll Publications & Sabbath School Ministries
II Trimestre de 2010
"Salud y sanidad"

Lección 9
29 de Mayo de 2010

La temperancia

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: Génesis 9:20–27, Proverbios 20:1, 23:31–35, 1 Corintios 6:19, 10:31, 2 Pedro 1:5–9, Filipenses 4:5.

Citas

- Tengo hambre. Luego existo. *El gato Garfield.*
- ¡Brindemos por el alcohol! ¡La causa —y la solución— de todos los problemas de la vida! *Homero Simpson*
- Qué extraño es fumar y no puedo dejar de hacerlo. Me siento cómodo, siento bienestar cuando estoy fumando, envenenándome a mí mismo, matándome lentamente. Tal vez no tan lentamente. Tengo todo tipo de dolores de los que no quiero ni saber y sé de dónde provienen. Pero cuando no fumo, a duras penas me siento vivo. Siento que no estoy vivo a menos que me esté matando a mí mismo. *Russell Hoban*
- Si eliminasen todas las drogas, nicotina, alcohol y cafeína del mercado por seis días, tendrían que traer tanques de guerra para controlarnos**.** *Dick Gregory*
- ¿Cómo es posible que si el alcohol destruye millones de células cerebrales, nunca ha destruido a las que hacen que yo quiera beber? *Anónimo.*

Preguntas

¿Por qué hay más problemas relacionados con la temperancia que con el alcohol? Si el problema está en el exceso, ¿¡está bien beber con temperancia!? ¿Cuál es el problema, la salud o el impacto social? ¿Cuáles son los peligros de no seguir un estilo de vida que incluya la temperancia? ¿Qué haría Jesús y por qué? ¿Por qué se negó Jesús a beber vinagre fermentado en la Cruz?

Para debatir

El relato de Noé plantando un viñedo y embriagándose con su producto da lugar a todo tipo de problemas (Génesis 9:20–27). La burla, el carácter engañoso del alcohol se encuentra proverbialmente identificado (Proverbios 20:1), aunque que sus secuelas son claramente mostradas por alguien que seguramente sabe de ello (Proverbios 23:31–35). Ya que el Espíritu Santo habita en nosotros, debemos honrar a Dios n nuestros cuerpos (1 Corintios 6:19, 20), recordando que en todo lo que comemos o bebemos, lo hacemos

© Recursos Escuela Sabática

para la gloria de Dios (1 Corintios 10:31). Pedro enfatiza el dominio propio (lo opuesto a lo que ocurre cuando se está ebrio, 2 Pedro 1:5-9).

Comentario

La experiencia de Salomón (Eclesiastés 2) es una lección de gran beneficio para nosotros hoy. Él trató de vivir por placer, pero eso solo trajo consigo una satisfacción pasajera. Y concluye que el placer no tiene significado real. El placer no resolvió su necesidad de seguridad y significado permanente en la vida. De manera que cayó en la embriaguez, y con todas sus riquezas él podía darse el lujo de conseguir los mejores vinos. ¡Algo parecido a Chateau Lebanon en el año 971 a.C.! Él trató de escapar de los agobiantes problemas de la insensatez negándose a pensar, escapándose al estado de olvido que ofrece el alcohol. Trató de ser feliz viviendo en un estupor de embriaguez. ¿Funcionó? Por supuesto que no. Los mismos problemas y preguntas lo perseguían aún al levantarse, sólo entonces tenía que enfrentarse a ellos con su cabeza resonando como un gong. Al escribir acerca de su propia experiencia, dijo: “El vino lleva a la insolencia, y la bebida embriagante al escándalo; ¡nadie bajo sus efectos se comporta sabiamente!” Proverbios 20:1 (NVI).

Aquellos que han visto las consecuencias de la adicción y el abuso de sustancias conocen muy bien el terrible daño que causa, no solo al individuo en cuestión, sino a la familia y amigos y a toda la sociedad. Casi parece que el objetivo es afectar nuestros centros de más elevado raciocinio. De esta manera, a través de medios químicos, nuestras mentes son embotadas, y la habilidad de pensar espiritualmente, queda comprometida.

Nuestro papel es apuntar hacia las consecuencias y ayudar a quienes han quedado atrapados. Tal como lo comenta Ben Carson, “En las palabras de Jesús, debemos amar de corazón y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Todos son nuestro prójimo—ya sea que sean mentirosos y ladrones, o tengan problemas de conducta, problemas sexuales, sean alcohólicos, drogadictos— no debemos descartar a estas personas. Donde muchos se confunden es en la diferencia entre aceptar y adoptar la filosofía de la otra persona. No adoptamos la filosofía de un asesino de multitudes para amarlo. Jesús es el ejemplo perfecto. Piensa en la manera como él se relacionaba con los pecadores como María Magdalena—y sin embargo no adoptó ni condenó sus estilos de vida. Aún así, como resultado de su amor hacia ella, Jesús se convirtió en el mejor amigo de María.”

Como comunidad de fe hemos comprometido recursos significativos al tratar de ayudar a aquellos que tienen problemas cuya raíz está en tales abusos. Reconocemos que la curación no ocurre de manera automática, y que tenemos que ayudar a cambiar las causas que conducen a ese comportamiento arriesgado. Con esto demostramos nuestra preocupación y cuidado por todos los hijos de Dios.

Algunos se han preguntado acerca de la manera como se trata el alcohol en las Escrituras. Aunque existen textos que ofrecen advertencias, y relatos que ilustran problemas, el uso del vino y otras bebidas fermentadas era claramente común en las diferentes sociedades. Mientras reconocemos los aspectos negativos, ¿qué hacemos con los textos que nos dicen que brindemos vino al pobre (Proverbios 31:6, 7), o que usemos el dinero del diezmo para comprar alcohol y celebrar (Deuteronomio 14:26)? Necesitamos darnos cuenta de que Dios realmente se encuentra con las personas donde éstas estén y procura llevarlos a una mejor vida y a una mejor experiencia.

© **Recursos Escuela Sabática**

Comentarios de Elena de White

- "Cristo vino al mundo a restaurar el carácter de Dios ante el hombre, y a recalcar en el alma humana la imagen divina… El Señor Jesús valoraba a cada ser humano, y no podía soportar la idea de que un alma pereciera. Su gran corazón amante se aferró al mundo entero, y lo llevó a proveer completa salvación para todos los que creyeran en el. En el carácter de Cristo, la majestad y la humildad se mezclaron. La temperancia y la abnegación fueron visibles en cada acto de su vida, pero no hubo ninguna mancha de fanatismo, ni austeridad fría, manifestada en su forma de disminuir su influencia sobre aquellos con quienes entró en contacto. El Redentor del mundo tuvo una naturaleza mayor que la angelical; sin embargo, unida a su majestad divina estaba la mansedumbre y la humildad que atraía a todos hacia Él" [*Review & Herald,* 14 de Abril de 1896]

- "A fin de llegar a la raíz de la intemperancia debemos ir más allá del uso del alcohol o el tabaco. La ociosidad, la falta de ideal, las malas compañías, pueden ser las causas que predispongan a la intemperancia. A menudo se las halla en la mesa del hogar de las familias que se consideran estrictamente temperantes. Todo lo que desordene la digestión, que cree una excitación mental anormal, o que de cualquier modo enerve el organismo, perturbando el equilibrio de las facultades mentales y físicas, debilita el dominio de la mente sobre el cuerpo y tiende así hacia la intemperancia" [*La conducción del niño,* p. 378-379]



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios de Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática